

que escala la acacia en flor.  
¿Por qué camino de amor  
vendrá mi amante mañana?

6

Hoy subo a la amanecida  
—sendero turbio, alta loma—  
mensajero sin paloma  
para mi amante perdida.  
Mi voz salta. No hay huida  
posible. Invade un claror  
que desnuda —¡Amor, alor...!—.  
Y nadie contesta. El alba  
ha descubierto en la malva  
carne de mi amante en flor.

7

Dame para la escalada  
el cayado de tu brazo;  
la almohada de tu regazo

para descansar, amada.  
Dame la miel apretada  
de tus hombros, al llegar;  
tus manos para peinar  
mi cabeza contra el viento,  
y dame tu voz, que siento  
que se me escapa el cantar.

8

En las agujas del pino  
tu vestido cosería.  
Vísteme, de tu alegría  
para seguir mi camino.  
Heraldo de mi destino,  
protéjeme en tu candor.  
Yo le pediré a la flor  
que baje al llano a buscarte  
para después desnudarte  
con su desnudo de olor.

JOSÉ GARCÍA NIETO

